



Del alemán Jan Ullrich al suizo Fabián Cancellara, las máximas justas tienen la huella de grandes figuras del ciclismo mundial, aunque otros no lograron subir al podio pese a sus extraordinarias carreras.

Ullrich ganó el oro olímpico en Sídney-2000, redondeando un palmarés que incluía los títulos del Tour de Francia-1997, la Vuelta a España-1999, el Campeonato del Mundo Contrarreloj de 1999 y 2001, y la Vuelta a Suiza de 2004 y 2006.

En la prueba de ruta de las justas australianas, el germano se impuso sobre el kazajo Alexandre Vinokourov (plata) y su compatriota Andreas Kloden (bronce), mientras que en la crono se quedó con el segundo lugar a escaso margen del ruso Viacheslav Vladimirovich.

Sin embargo, en esa competencia Ullrich superó a su encarnizado rival, el estadounidense Lance Armstrong, el siete veces campeón del Tour de Francia y dos veces monarca mundial, quien se tuvo que conformar con el bronce.

En la anterior edición de las justas de verano, en Atlanta-1996, otro grande entró en el Olimpo: el español Miguel Indurain, considerado uno de los mejores ciclistas de la historia, quien venció en el ejercicio individual contra el cronómetro casi en el epílogo de su carrera.

Indurain dio más lustre así a una trayectoria que adornaban cinco títulos de la “Grande Boucle” y una corona mundial contrarreloj (1995).

Intentando seguir sus pasos, el estadounidense Taylor Hamilton subió a lo más alto del podio en Atenas-2004 al ganar la contrarreloj de la prueba de ruta, pero en mayo de 2011 devolvió la medalla de oro tras reconocer que se había dopado.

Cuatro años más tarde, en Pekín-2008, la gloria sería para Cancellara, que en Londres-2012 tendrá la oportunidad de entrar en la historia de los titanes del ciclismo si gana su segunda dorada.

En las justas chinas, el suizo venció en la crono al sueco Gustav Larsson (plata) y al estadounidense Levi Leipheimer (bronce), y fue segundo en la prueba de fondo, triunfos que añadió a sus coronas mundiales de la especialidad de 2006, 2007, 2009 y 2010.

Pero la historia del ciclismo registra varios casos de corredores que no lograron coronar su grandeza con un título olímpico.

Quizás uno de los más representativos sea el del belga Eddy Merckx, considerado por muchos como el mejor de todos los tiempos, quien lo intentó sin éxito en Japón-1964.

Merckx, sin embargo, se ganó a pulso tres campeonatos mundiales de ruta (1967, 1971, 1974), cinco Tours de Francia, cinco Giros de Italia y una Vuelta a España, entre una nutrida lista de títulos.

Otro pastel sin guinda fue el del francés Bernard Hinault, quien no escaló al podio pese a ostentar un título mundial (1980), cinco Tours de Francia (1978, 1979, 1981, 1982, 1985), tres Giros de Italia (1980, 1982, 1985) y dos Vueltas a España (1978 y 1983).

Igual suerte corrieron su compatriota Jacques Anquetil -vencedor cinco veces de la Grande Boucle-, los italianos Mario Cipollini y Fausto Coppi.

*Con información de AFP*